



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2004/G/20
15 de marzo de 2004

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
60º período de sesiones
Tema 8 del programa

**CUESTIÓN DE LA VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN
LOS TERRITORIOS ÁRABES OCUPADOS, INCLUIDA PALESTINA**

**Carta de fecha 13 de febrero de 2004 dirigida al Alto Comisionado Interino
para los Derechos Humanos por el Observador Permanente de
Palestina ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra**

Las autoridades de ocupación israelíes continúan cometiendo graves infracciones y violaciones del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Convenio de Ginebra relativo a la protección de los civiles en tiempo de guerra, así como violaciones de los principios del derecho internacional y de las normas del derecho internacional humanitario, contra la población civil palestina en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, por cuanto siguen recurriendo al uso excesivo e indiscriminado de la fuerza contra el pueblo palestino en innumerables casos, que equivalen a crímenes de guerra y terror de Estado, además de violar sistemáticamente los derechos humanos de la población civil palestina que se encuentra bajo ocupación israelí.

El miércoles pasado, 11 de febrero de 2004, las fuerzas de ocupación israelíes perpetraron otra masacre en la Faja de Gaza en el curso de una doble invasión de dos zonas densamente pobladas situadas al este de la ciudad de Gaza y en Rafah, matando por lo menos a 15 palestinos e hiriendo a otros 62.

Las fuerzas de ocupación israelíes, apoyadas por tanques, tomaron por asalto, a primeras horas del miércoles, el barrio de Al-Shahae'yeh, situado al este de la ciudad de Gaza, abriendo los tanques invasores un nutrido fuego esporádico de ametralladoras contra el puesto de control de la policía palestina, matando a un policía y a un adolescente e hiriendo a tres niños como mínimo.

En otro incidente separado, las fuerzas de ocupación israelíes, apoyadas por diez tanques y tres máquinas escavadoras blindadas, invadieron el campo de refugiados de Rafah situado en la frontera entre Gaza y Egipto. Resultaron heridos 13 palestinos, incluidos 3 niños.

Los mártires fueron Mohammad Ahmad Hals de 17 años, Hani Mahmoud Abu Skhailah de 25 años, Mohammad al-Ijlah de 34 años, Ahmad Kamal Abu A'rmana de 22 años, Haitham Ribhi A'abed de 28 años, Ismael Mohammad Abu El-A'ta de 22 años, Mahdi Ya'coub Zaidiyah de 25 años, Akram Ekailan de 22 años, Amer Mohamed Al-Ghamri, Ayman Nasr Al-Shiekh Khalil, Ashraf Farouk Hassanein, Mohammed Jihad Al-Hazek, Mohammed Zahran Tantawi e Ibrahim Mohammed Za'rab. El 15º mártir aún no ha sido identificado.

Además, las fuerzas de ocupación israelíes, como acostumbran a hacer después de sus incursiones, invasiones y masacres, impidieron a los médicos palestinos evacuar a muchos heridos.

Entretanto, la mañana del jueves 12 de febrero de 2004, las fuerzas de ocupación israelíes abrieron fuego y mataron a un palestino en la aldea de Karawat Bani Zaid, situada al noroeste de la ciudad de Ramala en la Ribera Occidental.

Además, el martes 10 de febrero las fuerzas de ocupación israelíes tomaron por asalto el campo de refugiados de A'ayda; impusieron el toque de queda en Husan, al oeste de Belén; detuvieron por lo menos a diez palestinos en Belén, al-Dahriayah, cerca de Hebrón y en las aldeas situadas al oeste de Ramala y Naplusa en la Ribera Occidental, así como a seis pescadores en la Faja de Gaza.

El lunes 9 de febrero de 2004, dos días antes de la matanza llevada a cabo el miércoles 11 de febrero, las fuerzas de ocupación israelíes abrieron fuego y mataron a Ahmed Mahdi, de 23 años, en la ciudad de Jenin, situada en la zona septentrional de la Ribera Occidental; a Khalil Ibrahim Bawadi, de 23 años, y a Rami Salah abu Mandil, de 17 años, cerca del punto de cruce de al-Mintar, situado entre la Faja de Gaza e Israel. Esas fuerzas detuvieron a cuatro palestinos durante una incursión en la ciudad de Tulkarem, situada al norte de la Ribera Occidental, entre ellos a Waleed Ahmad Hattab, cuyo hermano Majeed resultó herido en la incursión. Las fuerzas militares israelíes destruyeron las casas de Ibrahim Atiyah, Mohammad Baragheeth y Amal Sulaiman Abdul Muhsen Kawazbeh en el sector de Beit Hanina de la Jerusalén oriental ocupada.

El domingo 8 de febrero de 2004, las fuerzas de ocupación israelíes pusieron fin a una invasión de Rafah, que duró 18 horas y como resultado de la cual resultaron heridos 20 palestinos, en su mayoría espectadores, 9 de los cuales eran niños; tomaron por asalto Belén, situada al sur de la Ribera Occidental, y Qalqilya al norte; detuvieron a varios palestinos; acordonaron la aldea de Turms A'yya situada al norte de Ramala e impusieron el toque de queda,

y secuestraron a un palestino herido en el campo de refugiados de Balata situado al norte de Naplusa.

Asimismo, el domingo las fuerzas de ocupación israelíes declararon a Budrus y la región circundante zona militar cerrada con el fin de construir la segunda fase del Muro de Apartheid de Israel, como resultado de lo cual se confiscarán vastas zonas de tierra de las aldeas de la Ribera Occidental.

Asimismo, las fuerzas de ocupación israelíes continúan destruyendo nuevas casas utilizando para ello cargas explosivas y máquinas excavadoras blindadas, con el resultado de que es cada vez mayor el número de familias palestinas desahuciadas y sin hogar en todos los territorios palestinos desesperados y empobrecidos. Desde el 16 de enero de 2004 han sido derribados 17 edificios que albergaban a 170 personas. En el curso de la noche y la mañana del 20 de enero de 2004 fueron derribadas otras 36 casas, dejando sin hogar a 414 personas. A primeras horas de la mañana del 22 de enero terminó otra incursión que dejó tras de sí otras 4 casas derribadas. Los derribos llevados a cabo por las máquinas excavadoras militares de Israel han contribuido a agravar aún más la crisis humanitaria en Rafah, donde un total de 9.970 personas han perdido sus hogares desde octubre de 2000. En la Faja de Gaza 14.852 personas han quedado, desde esa fecha, sin hogar a causa de las acciones israelíes.

Las fuerzas de ocupación israelíes continúan asimismo imponiendo estrictas restricciones asfixiantes, incluidos los toques de queda, a la libertad de movimiento de personas y mercancías, en particular con fines médicos y humanitarios. Esas fuerzas siguen con ahínco la campaña colonial israelí de asentamientos y la construcción del muro expansionista israelí en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental y la zona adyacente, amén de la adopción de diversas medidas de confiscación y destrucción de la tierra y la infraestructura palestinas. También persisten en la política de detención y prisión de miles de palestinos, incluso mujeres y niños.

Gracias a la continuación de esas políticas y prácticas ilegales, violentas y opresivas, Israel ha hecho que aumenten constantemente las tensiones y se intensifique la devastación y desesperación en todo el territorio ocupado, ha saboteado los esfuerzos palestinos encaminados a concertar un alto el fuego con los grupos militantes y ha socavado todos los demás esfuerzos destinados a sosegar la situación sobre el terreno y reanudar las negociaciones de paz.

En efecto, esas políticas y prácticas ilegales han exacerbado la tensa situación sobre el terreno y han agravado las crisis humanitarias con que se enfrenta el pueblo palestino.

Israel, como Potencia ocupante, deberá responder de esos crímenes de guerra, del terrorismo de Estado y de las violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidas contra el pueblo palestino, y los responsables deberán comparecer ante la justicia.

A medida que las fuerzas de ocupación siguen realizando tales incursiones violentas y mortíferas a lo largo del territorio palestino ocupado, utilizando una fuerza excesiva e indiscriminada contra la población civil, aumenta el número de muertos y de heridos civiles, así como el grado de destrucción y la magnitud de los daños causados. Por lo menos 2.760 mártires palestinos han perdido la vida desde septiembre de 2000 y más de 25.000 han resultado heridos.

En vista del persistente empeoramiento de la situación en los territorios palestinos ocupados, y habida cuenta de los sufrimientos a que se enfrentan cada día todos los civiles palestinos, hacemos una vez más un llamamiento a Su Excelencia y, por conducto suyo, a la comunidad internacional para lograr que Israel ponga fin al creciente ciclo de actos violentos que sus fuerzas cometen en los territorios palestinos ocupados, se abstenga de aplicar los castigos colectivos que el Gobierno de Israel impone a toda la población civil palestina, cumpla los acuerdos bilaterales y multilaterales que ha firmado, respete sus compromisos internacionales y observe los principios del derecho internacional y las normas del derecho internacional humanitario.

Le agradecería se sirva adoptar las disposiciones del caso para que la presente carta sea distribuida como documento oficial de la Comisión de Derechos Humanos en su 60º período de sesiones en relación con el tema 8 del programa.

(Firmado): Nabil Ramlawi
Embajador
Observador Permanente